

de diversos ruidos orgánicos sabe emplear desde há mucho tiempo nuestro apreciable é ilustrado compañero el Sr. Dr. Ramírez Arellano, D. Nicolás. Es indudable que él puede suministrarnos bajo la forma de líquidos inyectables, bien dosificadas, las preparaciones respectivas. ¡Ojalá tengamos ocasión de saber dentro de poco si de veras el éxito pregonado corresponde á tantas halagadoras promesas y esperanzas!

Los anteriores datos y las reflexiones relativas de que han sido acompañados, me fueron suministrados y sugeridas por la lectura de dos importantes Memorias, publicadas en el último número de la "Revista General de las Ciencias puras y aplicadas," correspondiente al 15 de Octubre último. Es periódico éste de gran interés, que siempre leo con mucho gusto.

Para terminar me parece conducente repetir á este propósito con el Dr. Morange, uno de los autores á cuyos trabajos me he referido, las siguientes palabras: "No cabe duda que si estos resultados llegan á conquistarse definitivamente, tenderán á modificar de radical manera el tratamiento de las afecciones ginecológicas. Ojalá que numerosas observaciones viniesen á confirmar las de Roberto Bell; porque en Terapéutica hay que tenerle mucho miedo á la Serie feliz."

Noviembre 11 de 1896.

L. TROCONIS ALCALÁ.

CRÓNICA.

Segundo Congreso Pan - Americano, celebrado en México.

Cuando en 1893 se celebró en Wáshington el primer Congreso Médico Pan-Americano, quedó acordado que cada tres años se celebrase uno análogo, en cada uno de los otros Estados de América. El segundo acaba de efectuarse en la capital de la República Mexicana, con gran lucimiento, durante los días 16, 17, 18 y 19 del pasado mes de Noviembre.

El Congreso celebró sesiones generales y sesiones especiales de las secciones. Las primeras fueron tres: la inaugural, la intermedia y la de clausura; las segundas se verificaron de 8 á 12 a. m. y de 3 á 5 p. m., en los locales de antemano designados por la Comisión organizadora.

La sesión solemne inaugural se efectuó en el Teatro Nacional á las ocho de la noche del día 16. Se dió principio á ella por un informe del Secretario ge-

neral Dr. D. Eduardo Liceaga. Siguió á éste el discurso de bienvenida pronunciado por D. Manuel Carmona y Valle, presidente del Congreso, y después un discurso científico por el Dr. William Pepper, presidente del primer Congreso Pan-Americano. En cuarto lugar, otro discurso de carácter científico, por el Lic. D. José M^a Gamboa, vocal del Consejo Superior de Salubridad del Distrito Federal; y por último, la alocución del Sr. Presidente de la República, dando por abiertos los trabajos del Congreso. En los intermedios se ejecutaron magistralmente selectas piezas de música.

La sesión intermedia tuvo efecto en la Cámara de Diputados, dando comienzo á las ocho de la noche del martes 17, en el orden siguiente:

1º Discurso pronunciado por el delegado de las Antillas españolas, Dr. D. Juan Santos Fernández, sobre la fiebre amarilla, considerada como el obstáculo más grande que ha encontrado la civilización de la América latina.—2º Discurso del Sr. S. P. Lachapelle, delegado por el Dominio del Canadá, sobre los descubrimientos de Pasteur.—3º Discurso por el Dr. Walter Wyman, cirujano de los servicios de la Marina de los Estados Unidos, que tuvo por objeto la "fiebre amarilla y las medidas internacionales que para su extinción debieran adoptarse;" y—4º Discurso del Dr. D. Rafael Lavista, de México, acerca de la seroterapia en general.

La sesión de clausura efectuóse en la Cámara de Diputados, como la intermedia, y la presidió el señor Ministro de Instrucción Pública, Lic. Baranda, á las siete de la noche del día 19, llenándose el programa siguiente:

1º El Secretario general dió á conocer el lugar en que debía verificarse el tercer Congreso Pan-Americano, y éste fué la ciudad de Caracas.

2º El Tesorero informó acerca de la inversión de los fondos, exponiendo que el Gobierno de México había costado todos los gastos del Congreso, ascendentes á \$100,000, y que se conservaban íntegros los cinco mil pesos en oro, producto de las cuotas de inscripción, los cuales serán destinados á la publicación de los volúmenes que habrán de contener los trabajos del Congreso.

3º El Dr. D. Porfirio Parra pronunció un discurso de carácter científico, en el cual recorrió todos los períodos de la historia de México, desde los primeros tiempos hasta nuestros días, señalando los beneficios y grandezas de cada una de las épocas transcurridas.

4º Breves alocuciones por cada uno de los representantes de las naciones; ocupando entonces la tribuna el Dr. Coronado, que dirigió á los Congresistas las siguientes frases:

(Continuará.)